



Enrique Díaz, Víctor Mesa y Eduardo Paret (en la gráfica) fueron grandes robadores de base de nuestro béisbol. FOTO: JOSÉ LUIS ANAYA

TEMAS BEISBOLEROS

El robo de bases

SIGFREDO BARROS

Corría una tarde calurosa del verano de 1865 cuando dos equipos jugaban al béisbol en una localidad norteamericana. El elenco Filadelfia Keystone colocó un corredor en primera base. Y, cuando nadie se lo esperaba, el hombre anclado en la inicial salió corriendo y llegó quieto a la segunda almohadilla.

Todo el mundo en el estadio rompió a reír. El árbitro fue hasta la intermedia y conminó al corredor a regresar, pero este le replicó que le enseñara una regla en el béisbol prohibiendo lo que él acababa de hacer. Sin proponérselo, Edgar Edward "Ned" Cuthbert se había convertido en el primer robador de bases de la historia.

Jugada siempre polémica, una de las más arriesgadas del béisbol, tuvo una época dorada a principios del siglo pasado, principalmente porque la pelota era muerta, con muy poco bote, los batazos de cuatro esquinas escaseaban y anotar carreras resultaba algo verdaderamente difícil.

Después, a partir de 1920, con el advenimiento de una bola mucho más viva por la aparición del centro de corcho y de caucho, comenzó una era de tremenda ofensiva, con bateadores capaces de conectar 40, 50 y hasta 60 jonrones. Ya no hacía falta arriesgar a un hombre, pues con un solo *swing* se podían marcar anotaciones, y por lo tanto estafar bases comenzó a perder adeptos.

Con altibajos constantes, esta jugada se ha mantenido así hasta nuestros días. Un ejemplo: en la pasada 52 Serie Nacional se perpetraron 322 estafas en 368 juegos, a 0,875 por partido, lo cual dice a las claras que se prefiere depender del batazo. Como datos interesantes digamos que Enrique Díaz robó 726 en 26 campañas, para ser el

líder; seguido por Víctor Mesa, 588 en 19 temporadas; mientras Eduardo Paret alcanzó 474 en 18 ediciones.

Valdría la pena preguntarse: ¿cuán difícil es avanzar una base únicamente apoyado en la velocidad?

Un reciente estudio realizado por expertos en esa nueva ciencia de la estadística llamada *Sabermetría* demuestra que los intentos de robar una base decrecen en un gran porcentaje a medida que es menor el tiempo en que el lanzador suelta la pelota y el receptor recibe, cambia la bola hacia la mano de tirar y dispara hacia la almohadilla.

De hecho, cuando *pitcher* y *catcher* combinan sus respectivos tiempos hasta reducirlos a tres segundos y 25 centésimas los intentos de robo sumaron 687, con el 61,4 % de efectividad. Pero con 15 centésimas más de demora, 3,40, el porcentaje de intentos exitosos se elevó hasta 68,7. Otras 15 centésimas más de tiempo al corredor, o sea, 3,55 segundos, permiten el 73,9 de éxito a los presuntos estafadores. Y si el lanzador y el receptor se demoran más allá de 3,55 los robos de bases aumentan hasta el 77,1 %.

El promedio de un buen receptor para recibir la pelota y tirar a la base es de dos segundos; el de un lanzador de movimientos rápidos en el *box* es de 1,4; sumados ambos es de 3,4. La coordinación necesaria entre los dos para reducir ese tiempo es primordial, teniendo en cuenta, además, que al corredor no le basta con ser rápido, tiene que ser también hábil y estudioso de las características del *pitcher* y el *catcher* rival.

A "Ned" Cuthbert le fue mucho más fácil hace casi siglo y medio atrás. Nadie lo esperaba. Hoy en día estafar una base es todo un arte.

Entre el porvenir y la ilusión

Ariel B. Coya

Se han ganado el puesto, han entrenado a conciencia y hoy partirán hacia Europa para ultimar su puesta a punto antes de competir en el Mundial Juvenil de Judo (para menores de 21 años) que acogerá Liubliana, la capital de Eslovenia, del 23 al 27 de octubre.

Son la hornada más reciente entre las muchachas del profesor Ronaldo Veitía y como tal quieren hacerse grandes: Yurisleidis Hernández (52 kg), Yaiselis Manzano (57), Mailín del Toro (63), Mairelis Fuentes (70) y Gusmary García (+78), quien hace solo unos meses descubrió ya qué se siente al coronar un podio del orbe en el Mundial para Cadetes (menores de 18 años), disputado en Miami.

"Nosotros tenemos que agradecer a la Federación Internacional el habernos brindado esta oportunidad porque, si bien no llevamos equipo completo, tendremos cinco atletas", afirma Veitía sobre la recuperación de la presencia cubana en lides juveniles, pues desde Santo Domingo 2006 —cuando se titularon Yanet Bermoy y Onix Cortés— esta se había tornado meramente simbólica.

"Aunque no es menos importante resaltar en qué se han convertido luego esas atletas, cuando han llegado al equipo de mayores", añade. "Y ello contribuye, sin duda, a nuestra estrategia para fortalecer nuestro judo."

En cualquier caso, lo cierto es que antes de enfrentar el Mundial, sus muchachas sostendrán dos topes en Francia para buscar una forma óptima y cumplir con su aspiración de alcanzar medallas. Como expresó la capitana Gusmary: "Esta vez hemos tenido una preparación más completa, gracias al apoyo del primer equipo". Mientras, todas sus compañeras reafirman su meta unánime: "Todas saldremos a dar lo mejor de nosotras".



Las cinco judocas cubanas que participarán en el Mundial Juvenil de Eslovenia, se entrenaron a tope antes de partir hoy hacia Europa. FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA



Veracruz en el horizonte de Hanser García

Harold Iglesias Manresa

Título que a pesar de ser el más asequible para Hanser García (10 de octubre de 1988), aún se le antoja esquivo. Se trata del hectómetro libre en Juegos Centroamericanos y del Caribe. Fue en el 2009 cuando "el pollo" permutó del polo acuático a la natación, luego de que, en calidad de invitado a la Copa Marcelo Salado, quebrara el tope nacional de los 50 metros.

Ese mismo año se convirtió en el primer tritón cubano en rebajar los 50 segundos en el torneo CCCAN de Barquisimeto, Venezuela (49.53). De haber asistido Cuba a Mayagüez ese crono le hubiera merecido el oro, delante de los venezolanos Albert Subirats (49.70) y Crox Acuña (49.99), y Shaune Fraser (50.26), de Islas Caimán. Incluso, el propio Subirats reinó en Cartagena de Indias 2006 con 49.55.

Todos esos registros son relativamente fáciles de conseguir para el villaclareño, capaz de fijar los récords nacionales de 50 y 100 metros en respectivos 22.15 y 48.04 segundos. De ahí que la coronación en la próxima edición de la cita regional en Veracruz (del 14 al 30 de noviembre del 2014) esté en el horizonte de sus ambiciones. Hacia ese compromiso bracea y patea el cubano en la actualidad.



Sin ver la luz en el Sub-23

Alfonso Nacienceno

La victoria de China 3-1 sobre Brasil en el Campeonato Mundial de Voleibol Sub-23 (f) puso sobre el tapete las intenciones asiáticas de pelear por el cetro de esta primera edición del evento.

Si por el grupo B las vencedoras iban invictas en dos apariciones (también les aplicaron un 3-1 a las alemanas), de seguro su choque con Cuba, al cierre de esta edición, se convertiría en su tercer éxito, pues al decir de la capitana Daymara Lescaj, el acople del elenco no anda bien, ya que en su revés ante Estados Unidos, 0-3, no cumplieron su plan de juego y fueron castigadas por el servicio de las noruegas. El plantel de Juan Carlos Gálva también cayó 1-3 a manos de Brasil en su debut.

La temporada 2013 no fue tan exitosa como las dos precedentes para García, su preparación mundialista tampoco. Sufrió varias afectaciones durante el proceso de entrenamiento y eso se tradujo en los escaños 11 y 29 en la cita del orbe de Barcelona, validados en 48.54 y 22.78 segundos.

Tiempos que en la actualidad le merecen en el *ranking* universal respectivos puestos 21 y 56, —acá se tomó en cuenta sus 22.38 del Mare Nostrum en Canet—, comandado en cada caso por el fenómeno brasileño César Cielo (21.32) y el australiano James Magnussen (47.53).

Nadie duda que las mayores opciones de Hanser radican en el hectómetro. En ese tramo no debe contar con oposición severa de cara a la lid centroamericana y caribeña, pues le secunda en la presente campaña el venezolano Christian Quintero (49.50). En cambio, los 50 pueden depararle una batalla campal frente al trinitario Geroje Bovell (sexto del orbe-21.51).

Otra secuencia ardua de trabajo comenzó para Hanser García y el resto de nuestros preseleccionados, como Pedro Medel y Alex Hernández, quienes de mejorar sus registros también poseerán opciones. Poco más de un año y se sabrá el brillo de sus brazadas en las piscinas aztecas. Antes, de seguro, tendrá otros exámenes más exigentes.

La escuadra antillana no halló el sendero de las victorias en el Grand Prix, donde ocupó la plaza 19 entre 20 participantes, durante la primera quincena de agosto, y después finalizó séptima en el NORCECA de Nebraska, Estados Unidos, donde solo superó a los débiles cuadros de Santa Lucía y Costa Rica. Por lo tanto, ahora en este Mundial Sub-23 la realidad no les será nada agradable, toda vez que después de China hallarán net por medio al débil Kenya, pero cerrarán ante Alemania.

En el grupo A, República Dominicana y Japón, ambas con dos satisfacciones, se enfrentaban en la tercera fecha. Las primeras dominaron 3-0 a Turquía y Argentina, mientras las niponas dispusieron 3-1 de México y 3-2 de Italia. En el evento participan 12 selecciones.